

**...SI SUNT MANES: MUERTE Y RITUALES
FUNERARIOS EN TARRACO (S. III-IV)
El área funeraria romana de la c/ Manuel de Falla de
Tarragona (parcela 17 del PERI 2). Análisis arqueológico
y patológico¹**

ISABEL PEÑA RODRÍGUEZ
M^a DOLORES YNGUANZO GONZÁLEZ
NEMESIS SCCL

Anexo: anàlisi de les patologies

JOSEP GINÉ I GOMÀ
*Doctor en Medicina i Cirurgia
Hospital Universitari Joan XXIII*

RESUMEN

Entre los meses de Julio y Septiembre de 2001 se realizó la excavación arqueológica en extensión de la parcela 17 del PERI 2 en la c/ Manuel de Falla de Tarragona. Como resultado de esta intervención se localizaron 20 enterramientos de época romana bajoimperial situados extramuros de la ciudad antigua y que pueden datarse entre la segunda mitad del siglo III e inicios del siglo IV. Esta intervención vino motivada por el proyecto de construcción de un edificio de viviendas en este solar, y dado que se trata de una zona muy próxima a importantes restos arqueológicos fue necesaria la excavación en extensión de todo el terreno. Gracias a la colaboración del Dr. Josep Maria Giné i Gomà, jefe del

1. El equipo de excavación estaba compuesto por Isabel Peña y Maria Dolores Ynguanzo como arqueólogas, Inmaculada Mesas como auxiliar de excavación y Héctor de la Salud, Juanmi Marza y Carlos Terrón "Terry" como peones. La documentación gráfica fue realizada por Óscar Curulla Ferré. Para la recuperación de algunos de los objetos de los depósitos funerarios contamos con la colaboración de Xavier Jové Grau.

Agradecemos también la colaboración del Dr. Joan Garriga, quien ha ofrecido en todo momento su ayuda tanto durante el proceso de excavación como en el estudio posterior de los restos. Igualmente damos las gracias a Iñaki Matías Santacoloma, que ha realizado las fotografías de los ajuares funerarios documentados en esta intervención arqueológica.

Departamento de Traumatología del Hospital Universitario Joan XXIII de Tarragona, se han podido documentar desde el punto de vista médico los restos óseos aparecidos en los enterramientos. De esta forma, además de las conclusiones basadas en el estudio de los materiales documentados y de la secuencia estratigráfica de la zona de excavación, podemos ofrecer un trabajo más completo gracias al análisis desde el punto de vista médico de los restos óseos localizados, incidiendo en los procesos patológicos de los mismos. Al final de este artículo ofrecemos un anexo con los resultados de este estudio.

Palabras clave: enterramiento, depósito funerario, rituales de inhumación, ánfora, *tegulae*, patología, espejos de bolsillo.

I.- LOS RITUALES FUNERARIOS ROMANOS

Según Cicerón, el primer documento conocido donde se regula la tradición romana de enterrar fuera de los límites del *pomerium* es en la Ley de las XII Tablas que data aproximadamente del 450 aC.² Anteriormente parece ser que se sepultaban los difuntos en la propia casa, costumbre que se mantuvo para los niños que morían antes de los 40 días y que se enterraban en el umbral de la puerta de la vivienda.³

El *pomerium* era el límite religioso que “rodeaba” la población, era sagrado e inviolable y fue trazado por Rómulo en la fundación de Roma en el 753 aC.⁴ Este mismo rito fue utilizado luego en la fundación de las colonias romanas, de modo que cada una de ellas tenía su propio límite sagrado. Aunque es evidente que las razones principales para enterrar a los difuntos fuera de los núcleos de población responden a unas medidas de prevención higiénicas e incluso de seguridad ciudadana (peligro de incendios por las piras funerarias), se le atribuye también una justificación más espiritual. Se creía que el *pomerium* separaba el mundo de los vivos del de los muertos, y aunque se daban diferencias sustanciales tanto en las tipologías de los enterramientos como en los rituales empleados, que respondían básicamente a las posibilidades económicas del fallecido y su familia,

2. CICERÓN, *de Legibus* 11, 23, 58. Refiriéndose al artículo X, 1 de la Lex XII Tab.: *hominem mortuum in urbe ne sepelito neve urito*. Consultable en *Ley de las XII Tablas*. Edición y traducción de A. RUIZ CASTELLANOS. Biblioteca Latina. Madrid, 1992.

3. SERVIO, *in Vergilium Commentarius*, 5, 64. En Lleida se documentaron enterramientos de este tipo en un edificio alto imperial de la Magdalena, también en Tarragona se documentó una inhumación de estas características en una excavación realizada en la c/ Mare de Déu de la Mercè. En este caso se situaba en los restos de un edificio de época bajo imperial, lo cual nos indica la pervivencia del ritual hasta épocas bastante tardías.

4. J. PRIEUR, *La mort dans l'antiquité romaine*. Rennes, 1986.

había una serie de creencias que subyacían en la mente de todo romano. Estas ideas estaban basadas en unos conceptos fundamentales sobre la muerte: primero, su concepción como algo contaminante, por lo que los familiares debían practicar una serie de actos rituales para la purificación y expiación de las personas y los edificios, y segundo, la creencia de que la privación a un cadáver de su sepultura tendría consecuencias nefastas para el destino de su alma.⁵

Así, tras la muerte de un individuo se desarrollaba todo un ritual,⁶ más o menos ostentoso en función de su categoría social, que incluía el beso dado por el pariente más próximo en el momento de su último aliento, pasando por la preparación del difunto para su funeral con una serie de actos como eran lavar y perfumar el cadáver, cerrarle los ojos e incluso introducirle una moneda en la boca o colocarla sobre los ojos para que pudiera pagarse el viaje de traspaso al mas allá. Además había también unas normas a tener en cuenta para la realización del funeral, como el hecho de no poder enterrar en día festivo.⁷

Los ritos funerarios practicados por los romanos fueron principalmente dos: la cremación, más corriente en la época republicana y el altoimperio, y la inhumación, que se fue imponiendo a partir del siglo II-III, aunque se sabe que a veces también embalsamaban a los difuntos.⁸

Por otro lado, al traspasar las zonas de enterramiento fuera de los recintos urbanos, las vías de comunicación que facilitaban los accesos a los mismos se convirtieron en aglutinadoras de los espacios funerarios, en torno a las cuales se situaron las necrópolis. De esta manera el hecho de enterrarse lo más próximo posible a los límites de las vías, de forma que fuera más fácil la visión del monumento o construcción funeraria, se convirtió en otra manera de proyectar y dejar testimonio del estatus social del difunto, y por tanto de su familia, incluso después de la muerte.

Estas costumbres se mantuvieron durante varios siglos, hasta que la difusión y el establecimiento del cristianismo fue creando nuevas zonas funerarias alrededor de los edificios de culto, tanto los situados a las afueras de las poblaciones como los que había *intra muros*.

5. G. GALEANO CUENCA, *Costumbres religiosas y prácticas funerarias romanas. Estudio del mundo rural en la provincia de Córdoba*. Universidad de Córdoba. Serie Monografías, 262. 1997.

6. PLINIO EL VIEJO, *Historia Naturalis*. XI, 55, 150.

7. COLUMELA, *de Re Rustica*, II, 14, 4.

8. LUCRECIO, *de Rerum Natura*, III, 890-3.

Es en este contexto, en la época de transición entre el alto imperio y el afianzamiento de las costumbres cristianas, segunda mitad del siglo III e inicios del IV, que podemos situar los enterramientos aparecidos en la excavación realizada en la calle Manuel de Falla (parcela 17 del PERI 2) de Tarragona. Así, en esta zona funeraria situada muy próxima a una de las vías que unía la periferia con el núcleo urbano se localizaron 20 inhumaciones, la mayoría colocadas en fosas, algunas probablemente en ataúd de madera o sobre la parihuela de transporte del difunto, mientras que el resto utilizaban contenedores anfóricos y cubiertas en *tegulae* a doble vertiente.

II.- LA ZONA FUNERARIA DE LA C/ MANUEL DE FALLA DE TARRAGONA (Parcela 17 PERI 2)

LAS ÁREAS FUNERARIAS DE *TARRACO*

De los enterramientos de época republicana y alto imperial, disponemos de poca información; lo cierto es que es difícil establecer unas áreas concretas e incluso llegar a conclusiones sobre las costumbres funerarias de estas épocas en *Tarraco*. Sin embargo, de la etapa del bajo imperio tenemos muchos más datos, ya que prácticamente todas las zonas funerarias documentadas hasta ahora pueden ser datadas entre los siglos III y V.

Se distinguen tres áreas principales de necrópolis. La primera está situada al sudoeste de la ciudad y es la más extensa y conocida; se trata del área del Francolí. En realidad en esta zona se concentran diversos núcleos de enterramientos cuya cronología abarca desde época republicana, los más escasos, y alto imperial, como los mausoleos de la calle Eivissa. Sin embargo las tumbas más numerosas son las fechadas en etapas más tardías (siglos III-V), como sucede en la necrópolis de la Tabacalera⁹ donde encontramos un núcleo de enterramientos *ad sanctos*. Sin embargo, y a pesar de la proximidad de todos estos lugares, no podemos hablar de una necrópolis continua, sino de puntos diversos de enterramientos, todos ellos cercanos al río. Aquí incluiríamos también las zonas de Pere Martell,¹⁰ Prat de la

9. M. D. DEL AMO, *Estudio crítico de la necrópolis Paleocristiana de Tarragona*, 3 vols. Tarragona, 1979, 1980 y 1989.

10. M. D. DEL AMO, "La Necrópolis de Pere Martell" *Butlletí Arqueològic*, ep. IV, fasc. 113-120. Tarragona, 1971-1972.

Riba¹¹ y el Parc de la Ciutat.¹² La segunda área importante de enterramientos se localiza al nordeste de la ciudad, coincidiendo con la vía de acceso y salida del núcleo urbano hacia *Barcino*. En esta zona la mayoría de las tumbas son altoimperiales. Finalmente una tercera zona sería la situada en los alrededores de Mas Rimbau,¹³ donde se han documentado las tumbas más tardías (siglos V-VII). Por otro lado debemos mencionar también los pequeños núcleos de necrópolis que se localizan cercanos a edificios religiosos cristianos como la catedral o la basílica del anfiteatro.¹⁴

En cuanto a los rituales de los enterramientos, en Táraco, al igual que en el resto del Imperio occidental, será entre los siglos II y III que se va abandonando paulatinamente la incineración para dar paso a la inhumación como forma de enterramiento predominante, para ser, ya en el siglo IV, la única practicada. Además, se aprecia *grosso modo* una evolución temporal por tipologías de enterramientos en la zona de Táraco. Así los más antiguos (siglos II-III) suelen ser en ataúdes de madera, con *tegulae* a doble vertiente o con *tegulae* con cubierta plana. Ya en el siglo IV, aunque también aparecen a finales del III, predominan las tumbas en ánfora, para pasar a partir del siglo V a enterrar predominantemente en sarcófagos de piedra o en cajas y fosas cubiertas con losas. De la misma forma también se aprecia que los depósitos funerarios aparecen casi siempre en los enterramientos más antiguos; es decir, los realizados en caja de madera, en fosa o con *tegulae* a doble vertiente, mientras que prácticamente desaparecen a partir de finales del siglo IV.

11. G. FOGUET, A. VILASECA, "Els enterraments del carrer Prat de la Riba/Ramón y Cajal: un nou sector excavat de la necrópolis del Francolí" *Citerior I, Revista d'Arqueologia i Ciències de l'antiguitat*. Biblioteca Tarraconense-Virgili Editors. Tarragona, 1995.

12. TED'A, *Els enterraments del Parc de la ciutat i la problemàtica funerària de Tarraco*. Memòries d'Excavació 1. Tarragona, 1987.

13. C. BENET, X. FÀBREGA, J.M. MACÍAS y J.A. REMOLÀ, "L'àrea d'enterraments baix imperials de Mas Rimbau/Mas Mallol, Tarragona" *Acta Arqueològica V* (1991-1992) ed. RSAT, Tarragona; J. M. MACÍAS, J. A. REMOLÀ, "L'àrea funerària baix-imperial i tardo-romana de Mas Rimbau (Tarragona): Anàlisi tipològica." *Citerior I, Revista d'Arqueologia i Ciències de l'antiguitat*. Biblioteca Tarraconense. Tarragona, 1995.

14. TED'A, *L'amfiteatre romà de Tarragona, la basílica visigòtica i l'església romànica*. Memòries d'excavació 3. Tarragona, 1990.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y NOTICIAS ARQUEOLÓGICAS DE LA ZONA

El solar se encuentra en un sector de la ciudad muy rico en restos arqueológicos. En la intervención previa, realizada en el mes de abril de 2001, se efectuaron 4 zanjas de prospección y apareció el nivel de substrato natural a diferentes cotas, lo cual nos indujo a pensar que podría tratarse de una zona relacionada con la extracción de piedra tal y como pasaba en un solar adyacente.¹⁵

Hasta mediados del siglo XX toda la zona que corresponde al Peri 2 estuvo destinada a terrenos de cultivo, siendo los únicos elementos constructivos los correspondientes a cobertizos, corrales, acequias y pequeñas

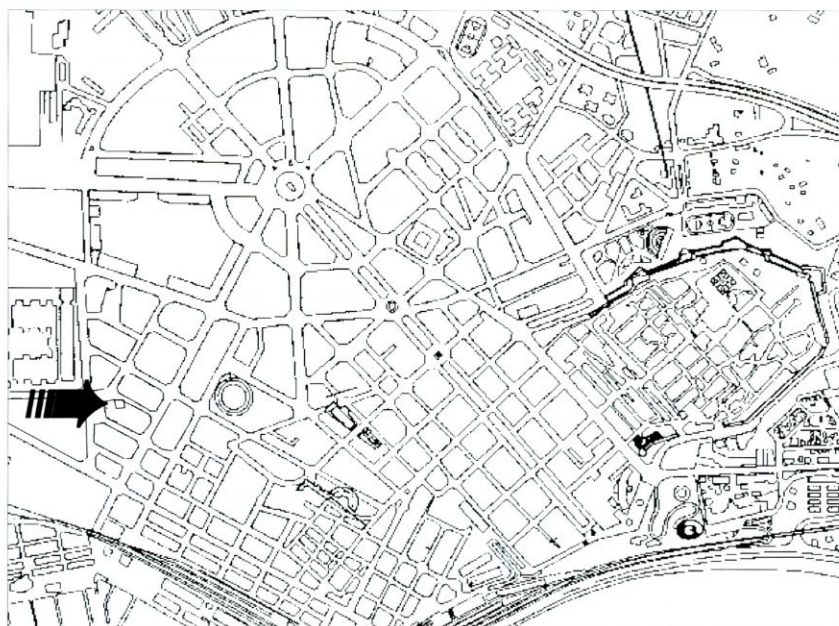


Lámina 1: Planta general de situación del solar.

masías destinadas a la explotación agrícola. A partir de 1920 en el sector más cercano al mar se empezó a edificar, y ya en los años 50 los terrenos fueron vendidos a la empresa Combalia Sagrera que construyó unos almacenes.

15. A. VILASECA, A. CARILLA, *Memòria d'Excavació Arqueològica a la Parcel·la 18 del Pla Peri 2, Tarragona, (Tarragonès)* Agost 1995-Febrer 1996. Departament de Cultura de la Generalitat. Serveis Territorials de Tarragona. Inèdit.

Por otro lado, también estos terrenos han sido escenario de episodios bélicos importantes en la historia de la ciudad. Es el caso del sitio de 1811, durante la Guerra de la Independencia, en que una parte del sistema defensivo de la ciudad estaba situado más o menos a lo largo de la actual calle Jaume I, donde se encontraba la Cortina Real. En esta zona y a la altura de la calle Smith se conservaba hasta hace poco el Baluarte de la Reina Amalia de Orleans; a partir de esta fortificación y en el área alrededor del río fue donde se desarrollaron diversas batallas entre mayo y julio de 1811. De este período se han encontrado en varias intervenciones arqueológicas restos esqueléticos de soldados, muertos seguramente en batalla. Concretamente en la parcela 18 aparecieron dos cuerpos en el interior de un cráter de una bomba que también destruyó parte de las estructuras romanas que había en aquella zona.

Más tarde, ya en plena Guerra Civil Española, la cercanía de la Tabacalera y de otras fábricas en esta zona de la ciudad la convirtió de nuevo en escenario de varios bombardeos; importantes fueron sobre todo los de Julio de 1937.

En cuanto a las noticias sobre hallazgos arqueológicos en este sector, la más antigua que conocemos es gracias a Hernández Sanahuja¹⁶ que nos informa de un sarcófago romano que es reutilizado como depósito de agua y que fue encontrado en l'hort d'en Corbella, en Mas Batalla, detrás de la actual Casa del Mar.

En 1956 Sánchez Real¹⁷ documenta la aparición, en la zona que más tarde será ocupada por los almacenes Combalá, de diversos enterramientos en ánfora, de algunos muros y de fragmentos de cerámica romana. En 1969 aparece publicada en el *Diario Español* una noticia sobre el descubrimiento de una treintena de enterramientos al final de la calle Pere Martell realizados por el ERMAT.¹⁸

Pero los descubrimientos más importantes se dieron en el sector comprendido entre la denominada “Casa del Mar” y la zona que nos ocupa. En 1979 el Museu Arqueològic de Tarragona realizó una excavación en los terrenos donde más tarde se ubicara la citada Casa del Mar. Apareció una cripta con restos de pintura de época romana. Se documentaron cuatro zonas separadas por muros y una fase más antigua datada en el siglo I dC.

16. B. HERNÁNDEZ SANAHUJA, *Historia de Tarragona desde los tiempos remotos hasta la época de la restauración Cristiana*. Tarragona, 1892.

17. J. SÁNCHEZ REAL, *Límites de la Necrópolis de San Fructuoso*, 1956.

18. Equip de Recerques del Museu Arqueològic de Tarragona.

Se encontró una piscina de grandes dimensiones reaprovechada con enterramientos en *formae*. Se excavaron más de 30 inhumaciones en caja de madera, *tegulae* a doble vertiente, en ánfora, fosas con *tegulae* plana de cubierta, sepulcros de obra y sepulcros de sección cuadrangular.

Por otro lado, en los últimos 5 años se han realizado, y de hecho aún se siguen realizando, diversas intervenciones arqueológicas en toda esta zona que han dado como resultado la localización de muy diversas estructuras de hábitat y comercial de la *Tarraco* de los siglos I-III, así como también se ha constatado que algunas de estas estructuras pasan a ser reaprovechadas como espacios funerarios a partir del siglo III.

Así, a escasos metros de nuestro solar, en la parcela 12, en las excavaciones realizadas entre 1994 y 1996 se encontraron unos restos que se atribuyeron a unas termas, así como enterramientos de época bajoimperial.

Más recientemente, a inicios de 2002, en la excavación realizada en el solar de la parcela 21, solar colindante al nuestro, aparecieron diversas estructuras que en principio se cree pudieran corresponder a una *fullonica* o *tinctoria*¹⁹ altoimperial (siglos I-II). También se localizó parte de un monumento funerario del siglo I, situado junto a la zona de cantera, que ya se documentó en la intervención arqueológica de la parcela 18.

C/ MANUEL DE FALLA (PARCELA 17 PERI 2): LA EXCAVACIÓN EN EXTENSIÓN, MATERIALES Y NIVELES ESTRATIGRÁFICOS

Al iniciar los trabajos arqueológicos el solar estaba cubierto por escombros de las obras de construcción de los alrededores, así que el primer paso fue rebajar entre 1 y 2'2 metros la superficie del solar hasta llegar a los niveles arqueológicos.

Seguidamente se procedió a la excavación en extensión del terreno documentando, como hemos avanzado, una zona de necrópolis situada en el extremo oeste del solar y delimitada por un muro de piedras irregulares del cual tan sólo se conservaba la primera hilada. En total, de las 20 tumbas localizadas, sólo una, la 11, se ubicaba en otra zona del solar, algo alejada del área principal de enterramientos.

Así como los enterramientos, y sobretudo los ajuares funerarios, nos han proporcionado valiosos datos para poder datar e interpretar la zona de necrópolis, no ocurre lo mismo con los niveles documentados que no permiten establecer una secuencia cronológica ni anterior ni posterior a la

19. Noticia publicada en el diario *El Punt* (12/3/2002) pág. 3.

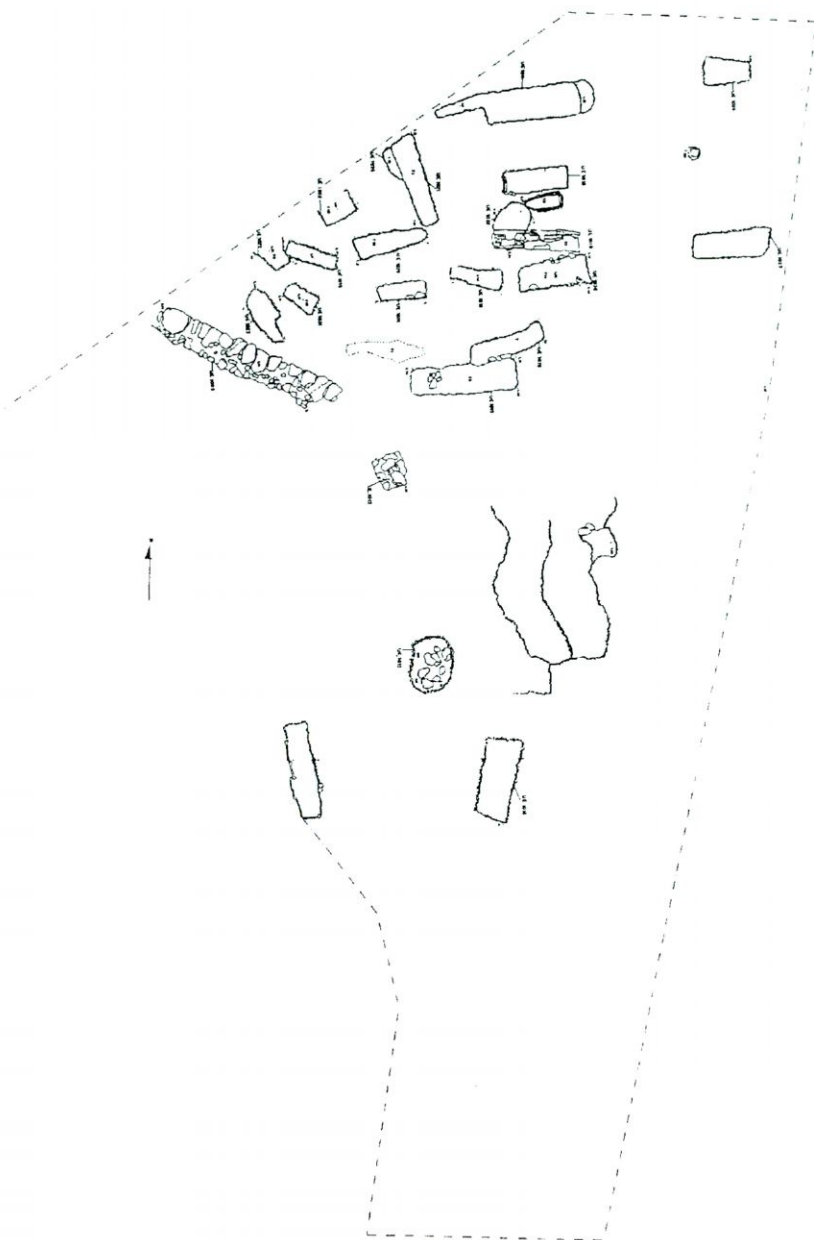


Lámina 2: Planta general de la excavación una vez finalizados los trabajos. (O. Curulla).

época de los enterramientos (s. III-IV). Tan sólo podemos apuntar la posibilidad que anteriormente a su uso como área funeraria esta zona formaba parte de la explotación como cantera de este lugar, hecho que se ha confirmado en diversas intervenciones de solares colindantes (parcelas 12, 18 y 21 del PERI 2). En cuanto a la época de amortización y abandono es difícil establecer una cronología fiable, ya que debido a la incesante labor constructiva de los últimos años en esta zona y sobretodo del edificio que ocupa la parcela 18, se han destruido buena parte de los niveles arqueológicos, llegando los escombros de las construcciones actuales prácticamente hasta nivel de substrato geológico e incluso en algunos puntos destruyendo algunas de las tumbas.

III.- LOS ENTERRAMIENTOS DOCUMENTADOS

No se han conservado las cubiertas o señalizaciones²⁰ que indicaban la localización en superficie de los difuntos. Estos indicadores podían ser desde una simple capa de mortero de cal con forma rectangular u oval hasta estructuras o construcciones más elaboradas. Sobre la parte más visible de estas señalizaciones se colocaba la *memoria* del difunto. Este elemento pocas veces se conserva ya que suele estar realizado a modo de *graffiti* sobre la argamasa aún fresca o pintada sobre la misma una vez ya seca.

En cuanto a las bases de apoyo, prácticamente todas las tumbas identificadas durante la excavación estaban ubicadas en fosas excavadas en el substrato natural o en niveles de tierra anteriores y que tenían forma rectangular con los extremos ligeramente redondeados. Esta forma de realizar las fosas es muy común en la mayoría de las áreas funerarias de la península de la misma forma que es utilizada durante muy diversas épocas, ya que una fosa permite colocar el difunto tanto con como sin contenedor funerario, para después poder sellarlo y señalizarlo con una cubierta (Foto 1).

El proceso que se seguía era colocar en la fosa simple o revestida con materiales cerámicos, pétreos (*tegulae*, *bipedales*, losas de piedra, placas de mármol) o de obra el cuerpo del difunto solo o en un contenedor (ánfora, ataúd o sarcófago). La cubierta iría apoyada posiblemente sobre los

20. Un práctico resumen sobre los diferentes tipos de indicadores de enterramientos en superficie documentados en Tàrraco podemos encontrarlo en: GARCÍA NOGUERA, M., REMOLÀ VALLVERDÚ, J.A., "Noves intervencions a les necròpolis tardoantigues del marge esquerre del riu Francolí" en *DAC 3 Tarraco 99: arqueologia d'una capital provincial*. Tarragona, 2000 (págs 170-173).



Foto 1: Vista general de las fosas de los enterramientos. Se aprecia también en la parte inferior la línea de la zanja realizada durante los trabajos de construcción del edificio colindante que destruye alguna de las tumbas.

laterales de la fosa o sobre los muretes en caso de caja de obra y por encima de ésta, sobre alguna capa de tierra, se realizaría la señalización o indicador exterior, ya fuese mediante una simple capa de mortero de cal o con una construcción más elaborada.

TIPOLOGIA DE LAS TUMBAS

Como ya hemos dicho, en la parcela 17 no se conservaron los indicadores exteriores, sino que tan sólo han llegado hasta nosotros las fosas con los restos óseos y algunos de los contenedores cerámicos. Así, podemos establecer la siguiente clasificación por tipos de enterramiento:

■ En ánfora

UF-3: en una sola ánfora que correspondería a un enterramiento perinatal, seguramente un recién nacido. Los fragmentos recuperados tan sólo permiten afirmar que se trata de un ánfora africana.

UF-8: documentada sólo la mitad superior de un adulto. El fragmento de ánfora documentado corresponde a una Dressel 20.



Foto 2: Vista del enterramiento 4.

■ En *tegulae* a doble vertiente

UF-2: corresponde a una mujer adulta; UF-11: también corresponde a un adulto pero del cual sólo se conserva la mitad inferior del cuerpo. UF-4: en este caso tan sólo se localizó una *tegulae* colocada verticalmente a la cabeza del difunto, por lo que no podemos afirmar con certeza que se tratara de un enterramiento a doble vertiente. Contenía un anforisco junto al cráneo a modo de ajuar funerario (Foto 2).

■ En *tegulae* a doble vertiente con fragmentos de ánfora

UF-18: corresponde a un hombre adulto de más de 50 años, el enterramiento estaba realizado con *tegulae* dispuestas en sección triangular y fragmentos de ánfora cerrando en los extremos de la cabeza y de los pies. Apareció como depósito funerario un anforisco junto al cráneo (Foto 3).

Podemos destacar que en los tres casos documentados con seguridad como enterramiento con *tegulae* a doble vertiente (UF-2, UF-11 y UF-18) el cuerpo descansa directamente sobre la fosa, es decir que no se han utilizado *tegulae* ni ningún otro material cerámico como base.

■ En fosa, cubierto con fragmentos de ánfora

UF-5: se trata de un hombre adulto que apareció cubierto con fragmentos informes de ánfora africana (Foto 4).

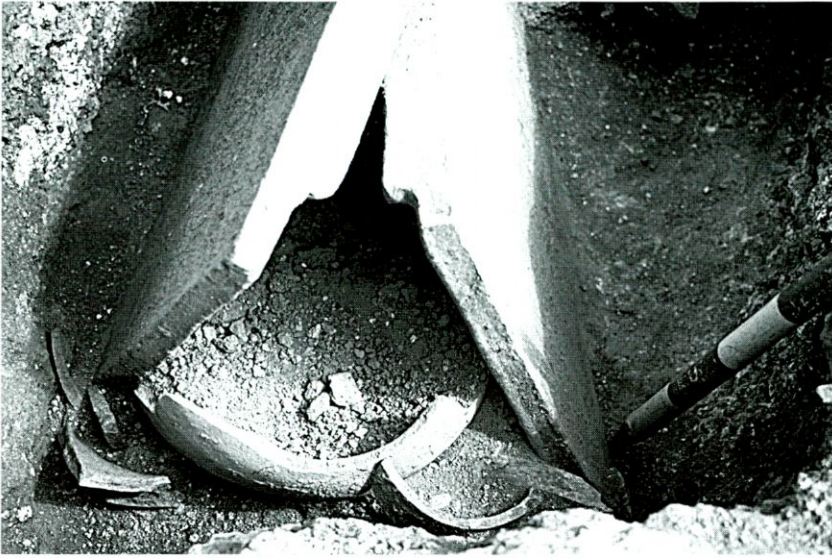


Foto 3: UF-18, puede verse como el extremo superior del enterramiento es completado con fragmentos de ánfora.



Foto 4: Vista de UF-5 donde se puede ver como los fragmentos de ánfora cubren el esqueleto pero no hacen de contenedor funerario.

■ **En fosa, con caja de madera o parihuela (aparecen clavos de hierro)**

UF-1: hombre adulto joven, con un anillo de bronce bajo el cráneo.

UF-9: enterramiento infantil; aparece bajo el húmero derecho una cucharilla de bronce.

UF-16: enterramiento infantil; junto al lado izquierdo del cráneo por encima de la clavícula tenía una pequeña lámina de bronce enrollada.

UF-17: adulto joven que tiene como depósito funerario un ungüentario de vidrio junto a la tibia izquierda.

UF-19: enterramiento infantil; aparecen cuentas de pulsera o collar.

■ **En fosa**

UF-6: enterramiento infantil.

UF-7: mujer adulta, se le asocia UF-13.

UF-10: solo ha aparecido la mitad inferior de las piernas.

UF-12: mujer adulta joven. Como depósito funerario le colocaron una lucerna y un bol de cerámica común oxidada.

UF-13: hombre adulto joven, asociado a UF-7.

UF-14: hombre adulto joven. Se le localizó un anforisco como ajuar funerario.

UF-15: adulto de sexo indeterminado ya que tan sólo se pudo excavar la mitad inferior del cuerpo.

LOS MATERIALES DE LOS DEPÓSITOS FUNERARIOS

Cuando se localiza algún recipiente o elemento decorativo dentro de un enterramiento solemos definirlo como ajuar o depósito funerario. Hemos de distinguir, sin embargo, entre los objetos destinados a la ornamentación personal que el difunto debía llevar cuando fue sepultado (pulseras, collares, anillos, hebillas, agujas, fibulas, etc.), de los objetos depositados como ajuar funerario propiamente dicho para facilitar o favorecer el tránsito al más allá, como serían los recipientes cerámicos, lucernas, ungüentarios, anforiscos, monedas, instrumentos relacionados con profesiones o clavos rituales.

De la misma manera no siempre se colocaban ajuares en todos los enterramientos, sinó que esta es una práctica que varía, lógicamente, según la posición económica del difunto y su familia, como también cambia con las modas o creencias a lo largo del tiempo. Así, es más común encontrar depósitos funerarios en tumbas de época altoimperial, mientras que a partir del siglo III esta práctica entra en desuso, siendo muy escasos

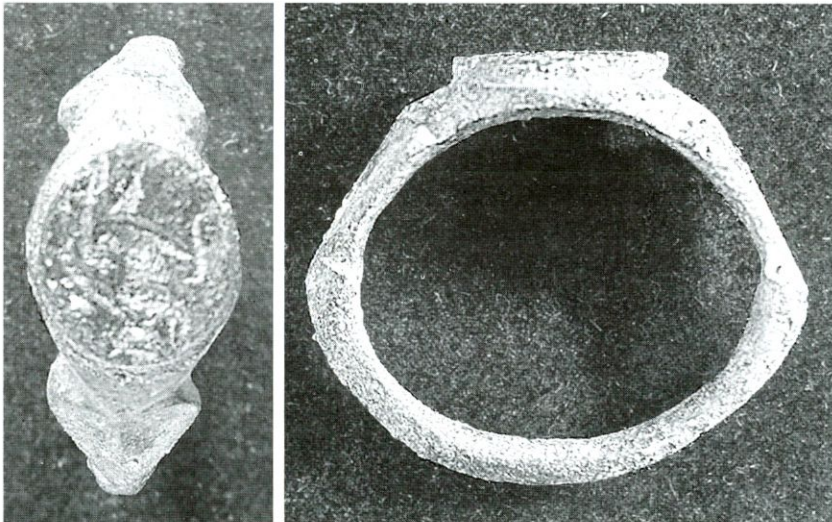
los enterramientos en los que se deposita algún tipo de objeto o elemento con este fin.

A continuación pasamos a describir los diferentes ajuares funerarios depositados en los enterramientos documentados en nuestra intervención.

■ **Anillo de bronce y ajuar funerario femenino (UF-1)**

En el enterramiento 1, además de múltiples patologías que son explicadas en el anexo dedicado al estudio paleopatológico de los restos, se documentó la presencia de diversos objetos como ajuar funerario. De hecho tan sólo uno de los objetos puede ser atribuido a este enterramiento con toda seguridad; se trata de un anillo de bronce con sello que contiene una figura incisa y que apareció bajo el cráneo en el momento de su extracción. Podría estar relacionado con el mito de Caronte ya que también se han encontrado monedas bajo el cráneo en algunos enterramientos de otras excavaciones.

De momento no hemos podido identificar la figura, pero si sabemos que se trata de una diosa que está sentada, pudiese ser Fortuna o Thiché, pero es bastante difícil saberlo, ya que depende bastante de los objetos que lleva en las manos. Uno de ellos parece una cornucopia y también parece llevar algo sobre la cabeza (Fotos 5 y 6).



Fotos 5 y 6: sello localizado bajo el cráneo de UF-1 (I. Matías).

Relativamente cerca de los pies se localizó un conjunto de objetos amontonados: dos monedas de bronce, un anillo de hueso, cuentas de collar o pulsera, una aguja de hueso entera y tres fragmentos de dos agujas más, así como dos objetos de plomo de forma circular que hemos identificado como marcos de espejitos de bolsillo. Es decir, todo parece indicar que estaríamos ante un ajuar femenino, sin embargo los restos de la tumba 1 corresponden a un adulto joven de sexo masculino. Podría tratarse entonces de un depósito funerario de un enterramiento anterior que no hemos localizado, o de un expolio y posterior ocultación de los objetos quedando olvidados hasta la actualidad. Lo cierto es que no podemos atribuirlos con seguridad a ninguno de los enterramientos documentados durante nuestra intervención. De todos estos objetos quizá lo más interesante sean los espejos de bolsillo (Foto 7).



Foto 7: Vista del conjunto de objetos en el momento de su aparición cerca de los pies de UF-1.

Se trata de dos aros de plomo de forma aplanada con una cara decorada, mientras que en la otra iría pegado el espejo propiamente dicho. Tienen 4,5 cm de diámetro interior y 5,5 cm de diámetro exterior y un grosor de 2 mm. Suelen aparecer con cierta frecuencia en intervenciones arqueológicas, pero normalmente no son reconocidos como espejos de

bolsillo y suelen describirse como discos, arandelas, aros o fíbulas de plomo.

Sin embargo, paralelos identificados de este tipo de objeto se han encontrado en un ajuar de un enterramiento en Bonn,²¹ actualmente en una colección particular. Se trataba de unos pequeños espejitos de bolsillo para examinar el maquillaje, de forma redonda y con pequeños marcos de plomo. El cristal de estos espejos fue cortado en forma convexa, lo cual hacía que la imagen se viera deformada (Làmina 3).

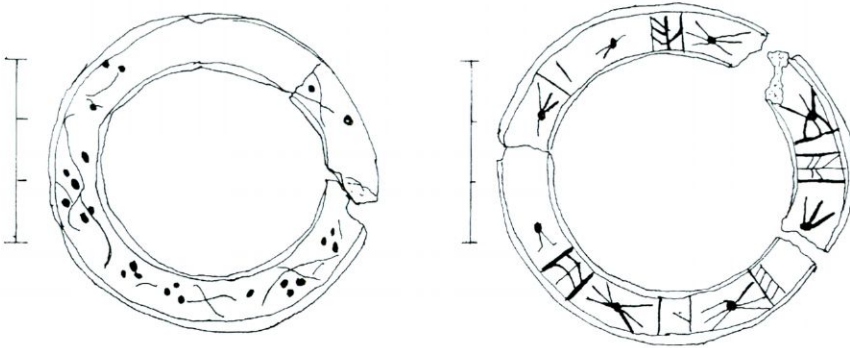


Lámina 3: Dibujo de los marcos de plomo donde se pueden apreciar los motivos decorativos.

También en Cambrils, en una intervención arqueológica realizada en 1990 en los Jardines de la Ermita de la Mare de Déu del Camí,²² aparecieron cuatro enterramientos de primera mitad del siglo III y en uno de ellos se localizó a modo de ajuar funerario un objeto que fue descrito como prendedor o arandela de plomo. Sin embargo podemos afirmar con total seguridad que se trataría del marco de un espejo de bolsillo, prácticamente idéntico a los encontrados durante nuestra intervención en la parcela 17.

En cuanto a las monedas que aparecieron en este conjunto sabemos que son de la época de Póstumo, usurpador en la Galia, mientras gobierna el emperador Galieno, a mediados del siglo III (258 a 269 dC).

21. A. FOLLMAN-SHUL, *Die römischen Gläser im Rheinischen Landesmuseum Bonn Landschaftsverband Rheinland*. Die Deutsche Bibliothek-CIP Einheitsaufnahme. 1992. AAVV, *Aspetti di vita quotidiana delle necropoli della Via Latina. Località Osteria del Curato*. Roma, 2003 (117)

22. A. MUÑOZ MELGAR, *La intervenció arqueològica en els jardins de l'Ermita de la Mare de Déu del Camí de Cambrils (Avinguda Gaudí)*, Quaderns d'Estudis i Divulgació Núm. 2. Ajuntament de Cambrils, 1991.

Descripción de las monedas:²³

Foto 8: Anverso y reverso de la moneda 1 (I. Matías).

■ *Antoniniano de Póstumo* (Foto 8).

✓ *Anverso*: Tipo: Cabeza radiada mirando a la derecha.

Leyenda: IMP C POSTVMVS PF AVG.

✓ *Reverso*: Tipo: emperador con vestimenta militar sosteniendo globo y lanza.

Leyenda: PM TR P COS II PP.

Ceca: Lugdunum.

Cronología: 260 dC.

Ref. bibliográfica: RIC 54.

Peso: 3,42 gr.

Diámetro: 22 mm.

Ejes: 12 h.

Grado de desgaste: poco desgastada.

■ *Antoniniano de Póstumo* (Foto 9).

✓ *Anverso*: Tipo: cabeza radiada mirando a la derecha.

Leyenda: IMP C POSTVMVS [PF AVG].

✓ *Reverso*: Tipo: Paz sosteniendo una rama de olivo y un cetro.

Leyenda: PAX [E]QV[ITVM].

Exergo: T.

Ceca: Mediolanum.

Cronología: 259-268 dC.

23. Damos las gracias a Jordi López Vilar quien nos ha facilitado la descripción de las monedas.

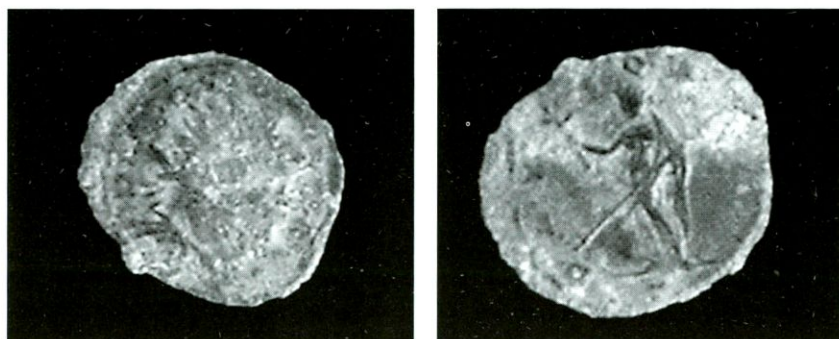


Foto 9: Anverso y reverso de la moneda 2 (I. Matías).

Ref. Bibliográfica: RIC 381.

Peso: 3,20 gr.

Diámetro: 17-19 mm.

Ejes: 6 h.

Grado de desgaste: poco desgastada.

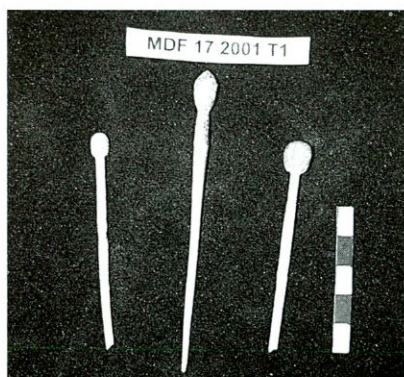


Foto 10: Agujas de hueso (I. Matías).

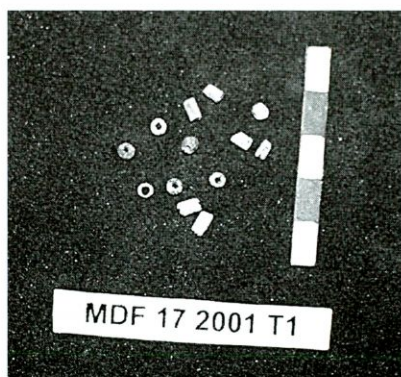


Foto 11: Cuentas de collar (I. Matías).

■ Anforiscos, *cucurbitula* u *obturamenta* (UF-4, UF-14, UF-18)

En tres de las inhumaciones (UF-4, UF-14 y UF-18) se localizó un anforisco como elemento funerario, dos de ellos situados junto al cráneo y el tercero junto a los pies del difunto.

El uso inicial de estos objetos podría relacionarse con el sistema de apertura de las ánforas según E. Rodríguez Almeida²⁴, quien los denomi-

24. E. RODRÍGUEZ-ALMEIDA, "Sobre el uso del Anforisco cucurbitula", *MEFRA*, 86, 1974 (816-818).

na *cucurbitula*, o con el juego de los dados.²⁵ De todas formas lo que sí es seguro es su uso secundario como objeto de ofrenda a los difuntos, posiblemente conteniendo algún tipo de alimento, tal y como se documenta en otras zonas funerarias, tanto de Tarragona como de otras ciudades mediterráneas (foto 12).



Foto 12: Detalle de UF-4 donde se puede ver el anforisco localizado junto al cráneo.

Se trata de un recipiente de cerámica de forma globular o de un trompo más o menos estilizado, de paredes gruesas y, en general, poco espacio interior. La base acabada en una especie de pie cilíndrico, macizo, o en una especie de prominencia más o menos redondeada, sólo excepcionalmente permite que el vaso se mantenga de pie. En la pared exterior aparecen una serie de estrías bastante marcadas. Los bordes son o bien muy marcados o extremadamente sencillos. No son muy grandes, de entre 10 i 15 cm, aunque a veces aparecen algunos algo más altos. La pasta es de cocción oxidante y suele variar entre el rojizo anaranjado, el marrón oscuro o amarillento. A veces también van recubiertas exteriormente por engobes amarillos o blancos²⁶ (Láminas 4, 5 y 6).

25. PAVOLINI, 1986, 232.

26. AAVV. *Ceràmiques comunes i de producció local d'època romana I. Materials augustals i alto-imperials de les comarques orientals de Girona*. Centre d'Investigacions Arqueològiques 12. Sèrie Monogràfica. Girona, 1990 (46-47).

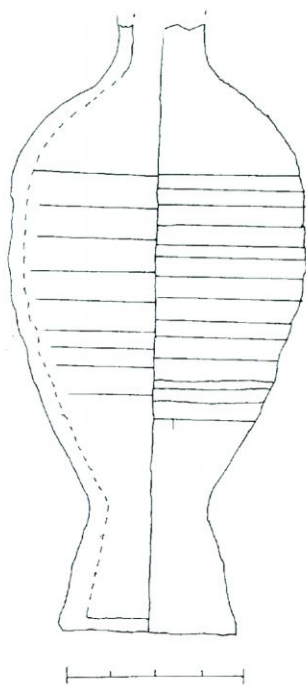


Lámina 4: anforisco depositado junto al cráneo de UF-4.

De forma general se puede afirmar que el siglo I es la época en que aparece más frecuentemente este tipo de objetos manteniéndose sin grandes variaciones hasta el siglo III.²⁷

A los anforiscos de Manuel de Falla les falta la parte superior, lo cual podría relacionarse con su uso como objeto para abrir los tapones de las ánforas (Lámina 7).

27. M. BELTRÁN LLORIS, *Las ánforas romanas en España*, Monografías Arqueológicas, VIII. Instituto "Fernando el Católico". Zaragoza, 1972 (76-81).

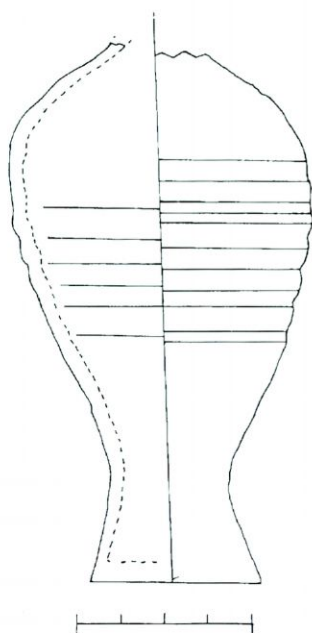


Lámina 5: anforisco depositado sobre la clavícula izquierda de UF-18.

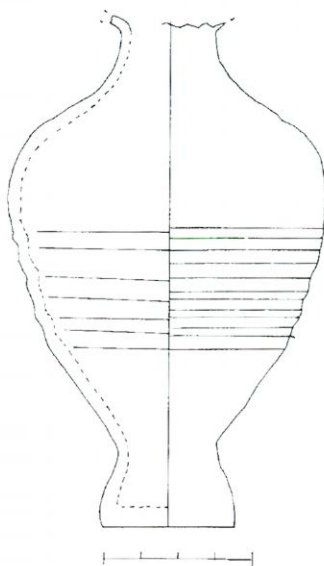


Lámina 6: anforisco depositado junto a los pies de UF-14.

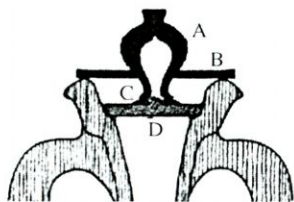


Fig. 2 - Colocación del anforisco para la apertura del ánfora.

A: Anforisco. B: anillo de apoyo.
C: pez caliente. D: tapón del ánfora.

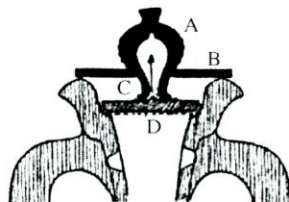


Fig. 3 - Succión del tapón por el enfriamiento y contracción del aire al interno del anforisco.

“el empleado dispone las ánforas en grupos o filas. En un recipiente se calienta y funde la resina o pez. Los anforiscos se calientan ligeramente y se disponen a parte. Se vierte sobre los tapones de las ánforas un poco de pez. Los anforiscos, previamente insertados en un soporte anular metálico o de madera más ancho que la boca del ánfora, se colocan boca abajo sobre la pez líquida. Se deja enfriar, hasta que la pez se endurezca. El aire, al interior del anforisco, se contrae por enfriamiento. El anforisco no puede descender, porque lo impide el soporte que apoya sobre el borde del ánfora. De este modo, la succión resultante del enfriamiento del anforisco tira del tapón, que cede por los bordes, agrietando la cal del cierre. El tapón se alza ligeramente. Basta con un leve tirón para separarlo. A operación concluída, los tapones se separan de los anforiscos por calentamiento; el instrumento está de nuevo listo para el uso”.²⁸

Lámina 7: Esquema de funcionamiento de los anforiscos como sistema de apertura de las ánforas según E. Rodríguez-Almeida.

■ Cucharilla de bronce: *Cyathiscomele* (UF-9)

Bajo el húmero derecho del cuerpo de la tumba 9, que corresponde a un enterramiento infantil (7-9 años), apareció una cucharilla de bronce que podría ser un instrumento farmacéutico: se trata de un *Cyathiscomele*. Se conserva prácticamente entero, ya que tan sólo falta la parte superior de la cucharilla propiamente dicha. Tiene el mango de sección circular, acabado con un engrosamiento en el extremo superior, mientras que el inferior acaba en una cuchara alargada. La longitud conservada es de 14,5 cm aunque

28. Ver nota E. RODRÍGUEZ ALMEIDA.

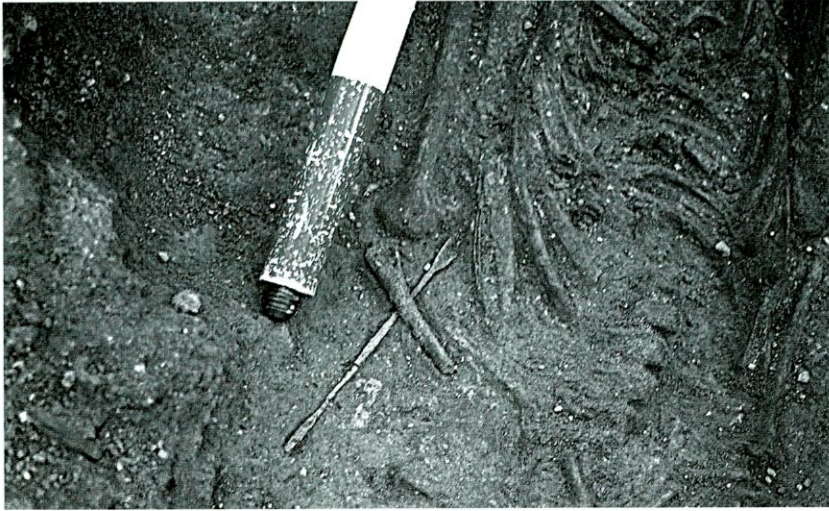


Foto 13: Detalle de la cucharilla de bronce localizada bajo el brazo derecho de UF-9 antes de ser recogida.

suponemos que debía medir entre 15,5 o 16 cm. Este tipo de instrumentos podían utilizarse para medir medicamentos, para mezclarlos o bien para administrarlos directamente, ya que se han documentado cucharillas de muy diferentes tamaños. Otra de las utilidades podría ser la de calentar los medicamentos antes de administrarlos.²⁹

Normalmente este tipo de instrumentos se localiza en enterramientos de médicos o personas relacionadas con la profesión, o en las casas de éstos. Y el material más frecuentemente utilizado es el bronce, aunque también se han encontrado en hierro, hueso o plata. En cuanto a la cronología, este tipo de instrumentos son sobre todo abundantes en el siglo I, mientras que durante el bajo Imperio son menos frecuentes los casos documentados, aunque sí se encuentran bastantes ejemplares en la zona de la Bética (Fotos 13 y 14).



Foto 14: Cyathiscomele o cucharilla de bronce de utilidad farmacéutica (I. Matías).

29. E. L. BOROBIA MELENDO, *Instrumental médico-quirúrgico en la Hispania Romana*. Madrid, 1988 (32, 80-81).

■ **Lucerna y recipiente de cerámica común (UF-12)**

En el enterramiento 12, a los pies del difunto, fueron depositados una lucerna y un bol de cerámica común oxidada que hallamos en perfecto estado de conservación. El significado de estas ofrendas podría relacionarse con la creencia de que el difunto necesitara luz y alimento durante su viaje al más allá.

La lucerna es del tipo Dressel 30A, con pasta de color beige claro rugoso y presenta el asa sobreelevada, base anular simple y perfil Loeschke IVa. Tiene como decoración dos líneas de perlitas en las *margines*. Además parece haber sido utilizada, ya que el *rostrum* está ennegrecido por la llama. Su procedencia debe situarse en talleres africanos y su datación se ubica entre finales del s. III e inicios del V. Un paralelo de este tipo de lamparilla lo encontramos en el MNAT (núm. 1753). (Foto 15).



Foto 15: Bol de cerámica común y lucerna depositados junto a los pies de UF-12.

■ **UF-16: Laminilla de bronce**

En la tumba 16, que corresponde a un niño/a de 7-9 años, junto a la parte izquierda del cráneo por encima de la clavícula apareció una lámina de bronce enrollada, formando un canutillo de 6 cm de largo. Podría tratarse de una inscripción funeraria, algún tipo de oración para su traspaso al otro mundo, aunque deberemos esperar a la restauración de este objeto para poder afirmarlo con seguridad. (Foto 16).



Foto 16: Lámina de bronce enrollada depositada sobre la clavícula izquierda de UF-16. (I. Matia).

Isings 5, también Morin 32 o Kisa 2. Kisa sitúa estos ungüentarios entre el siglo III y el siglo IV, aunque los de procedencia oriental suelen ser algo anteriores (siglos II-III), mientras que los de las Galias se pueden datar entre la segunda mitad del siglo III e inicios del IV³⁰ (Foto 17).

También en la Galia y en Oriente se han localizado algunos ejemplares, en tumbas datadas entre los siglos III y IV, encontrándose en algunos de ellos restos de vino.³¹ Curiosamente, en un enterramiento de la Galia se encontró uno de estos ungüentarios colocado sobre el pecho del difunto con la boca del objeto dirigida hacia la boca del mismo. Otros lugares del Imperio donde se ha documentado su presencia son Dura-Europos, Aquileia, Pompeya, Arles y Nimes.

30. V. ARBEILLER DULUNG, J. ARBEILLER, *Le verre d'époque romaine au Musée Archéologique de Strasbourg*. Notes et Documents, 10. Editions de la réunion des Musées nationaux. Paris, 1985 (143-144).

31. AAVV. *Vetro e Vetri. Preziose Iridescenze*. Museo Archeologico de Milán. Editorial Electra 1998 (94).

■ UF-17: Ungüentario

Otro objeto de ajuar interesante fue el encontrado en la tumba 17. Junto a la pierna izquierda, paralelo a la tibia se localizó un ungüentario de vidrio de 46 cm de largo. Se encontró entero aunque bastante resquebrajado. Unos objetos parecidos fueron encontrados en la necrópolis paleocristiana del Francolí excavada a principios del siglo XX. Se corresponde con la forma



Foto 17: Detalle del ungüentario depositado junto a las piernas de UF-17 antes de ser extraído.

■ UF-19: Cuentas de collar o pulsera

La tumba 19, correspondiente a un enterramiento infantil (7-9 años) podría pertenecer a una niña, ya que aparecieron unas cuentas de color verde azulado de algún collar o pulsera, con la que debió ser enterrada.

■ Tachuelas de calzado

Finalmente destacaremos también el hallazgo de lo que parecían ser clavos pequeños o tachuelas de hierro que podrían corresponder a restos de calzado. Aparecieron en la zona de enterramientos sin poder ser asociados a ninguno en concreto, sinó que fueron recogidos del nivel que cubría toda la zona.

Zapatos claveteados completos se conocen en varios lugares, sobre todo en el centro y norte de Europa, donde las condiciones climáticas han favorecido la conservación del cuero.³² Prácticamente todos los calzados llevaban tachuelas, pues su función es la de unir las distintas placas de material que formaban la suela. Existía un tipo de bota de una sola pieza *sine clavis*, pero lo normal es que las llevaran todos. Podían llevar entre 90 y 120 piezas, lo cual determinaba el precio que alcanzaba finalmente el calzado.

Pueden distinguirse tres maneras de clavetear una suela según la disposición de las tachuelas. La más simple es una sola línea de piezas bordeando todo el contorno; la segunda es una línea doble y, finalmente, la tercera es una línea pero con otras tachuelas en el interior.

Esta tercera forma es la que admite mayores variantes, pues se pueden colocar en el tacón, en la puntera o en ambos a la vez, haciendo dibujos en bandas.

Además de su función meramente utilitaria, el calzado era un ornamento más de la indumentaria y se valoraba como indicio de las posibilidades económicas de su portador. Así, su aparición en un



Lámina 7: Dibujo de una bota romana y de su suela donde se puede ver como irían claveteadas las tachuelas.

32. M. FUENTES DOMÍNGUEZ. *La necrópolis tardorromana de Albalate de las Nogueras (Cuenca) y el problema de las denominadas "Necrópolis del Duero"*. Cuenca, 1989 (207-208).

enterramiento puede relacionarse con el hecho de sepultar a los difuntos con sus mejores ropas, lo cual incluiría también el calzado (Lámina 7).

IV.- CONCLUSIONES

Así pues, podemos afirmar que la zona excavada correspondería a un área de necrópolis situada junto a una de las vías de acceso a la ciudad, un tramo de la cual se localizó en la intervención realizada en la avenida Vidal i Barraquer, así como en otras excavaciones de la zona. Esta vía enlazaría esta gran zona de necrópolis a orillas del río Tulcis con el área urbana intramuros. Las inhumaciones documentadas pueden situarse por la tipología de los enterramientos, así como por los depósitos funerarios asociados entre la segunda mitad del siglo III e inicios del siglo IV.

De los 20 enterramientos localizados 3 conservaban la cubierta en *tegulae* a doble vertiente, 2 en ánfora y el resto (15) se localizó directamente sobre la fosa, la mayoría con restos de clavos de hierro que en principio podrían atribuirse a ataúdes o contenedores de madera, aunque ya hemos apuntado también que el hecho de que el número de clavos sea escaso y que no hayan aparecido esquíneras o bisagras puede indicar que en realidad los clavos localizados correspondan a las parihuelas sobre las cuales se trasladaba el difunto y que después se enterraban con él.³³ También se documentó la presencia de un clavo de bronce que podría corresponder a algún tipo de ritual funerario para proteger el difunto contra la mala suerte.³⁴

De los 20 enterramientos localizados, 5 eran infantiles: 1 bebé y 4 niños entre los 3 y los 9 años, el resto correspondían a adultos: 3 jóvenes, 2 seniles y los 10 restantes podían situarse entre los 25 y los 45 años de edad. Las tumbas infantiles aparecieron concentradas en un área determinada de la necrópolis, más concretamente en el sector NO de la misma, menos la perteneciente al bebé (UF-3) que fue localizada a una cota de 50 cm por encima del resto y en el sector SE del área de enterramientos, entre UF-2 y UF-4. Por sexos, en la medida que han podido ser identificados, se han documentado tanto restos femeninos como masculinos, aunque parece haber una proporción más grande de hombres.

33. FERNÁNDEZ, F., OLIVA, D., PUYA, M., 1984; "La necrópolis tardorromana-visigoda de «Las Huertas», en Pedrera (Sevilla)", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 19, Madrid (pàgs. 364-365) y también en CERRILLO, E., "El mundo funerario y religioso en época visigoda", *III Congreso de Arqueología Medieval Española*. Oviedo, 27 de marzo-1 de abril de 1989, Vol. I Ponencias (pág. 99).

34. J. PRIEUR *La mort dans...* (Pàgs 28-30).

Hemos de destacar la aparición de un posible doble enterramiento. Se trata de las tumbas 7 y 13. La inhumación 7 corresponde a una mujer de entre 25-35 años, y apoyando la cabeza sobre su fémur derecho se enterró un hombre de 23-30 años, del cual únicamente se pudo excavar la mitad superior del cuerpo ya que el resto quedaba fuera de los límites de la excavación. Esto mismo sucedía con las tumbas 8 y 15 que no se pudieron documentar en su totalidad porque parte de ellas quedaba por fuera del límite del solar bajo la calle Manuel de Falla. Así, del enterramiento 8, en ánfora, se excavó la mitad superior sin poder llegar a la pelvis de un adulto de más de 45 años de sexo indeterminado, aunque posiblemente se trate de un hombre. De la tumba 15 únicamente se documentaron los pies y parte de las tibias y peronés de otro adulto.

En cuanto a la orientación de las tumbas se dan tres direcciones predominantes: E-O, que con 7 enterramientos es la más numerosa; seguida de NE-SO con 4 y O-E con otros 4; del resto tenemos 2 tumbas orientadas N-S y 1 en dirección S-N.

Por lo que respecta a la posición de los cuerpos, prácticamente todos están en decúbito supino con los brazos sobre el pecho, el vientre o extendidos a los costados. Únicamente el enterramiento 9, que corresponde a un niño de 7-9 años, presenta las piernas flexionadas y el cuerpo ligeramente girado como si estuviera en posición fetal. También se localizaron diversos clavos de hierro, aunque no podemos atribuirlos, por la posición del cuerpo, al hecho de que fuera enterrado en un ataúd de madera; así, no sabemos si serían restos de la parihuela sobre la que se transportó el difunto o si corresponderían a algún tipo de ritual funerario.

Pero sin duda los datos más interesantes podemos extraerlos de la localización y el estudio de los depósitos funerarios. En *Tarraco*, a partir de mediados del siglo III, y al igual que ocurre en otras ciudades romanas hispanas situadas en el área mediterránea, se documentan muy pocos depósitos funerarios. En Mas Rimbau, en los 200 enterramientos solamente se documentaron 6, vinculados a una orientación diferente al resto de las inhumaciones. Tampoco en el resto de las zonas funerarias excavadas la aparición de ajuares o depósitos funerarios es muy abundante. De hecho, en la gran necrópolis de la Tabacalera, de las más de 2000 tumbas documentadas tan sólo 12 contenían algún tipo de ajuar; en el Parc de la Ciutat fueron 3 los depósitos funerarios localizados entre 108 enterramientos, y en la basílica del Anfiteatro tan sólo se encontró 1 entre las 48 inhumaciones documentadas. Así, el porcentaje suele estar entre el 2% o el 3% de enterramientos con ajuar o depósito funerario. En cambio, en

Manuel de Falla, de los 20 enterramientos documentados se han localizado 8 depósitos funerarios, lo cual nos da un porcentaje notablemente más elevado que en el resto de las zonas de necrópolis de la ciudad, prácticamente un 40%.

En cuanto a elementos preexistentes a la utilización como necrópolis de este lugar tenemos la zona de cantera en un solar adyacente y que en teoría se extendía hacia nuestro solar. Aunque no hemos encontrado restos atribuibles a la misma, sí que es muy probable que este área de enterramientos aproveche parte del espacio dedicado a la extracción de piedra una vez abandonado como tal. De hecho, la tumba 18 se sitúa a una cota bastante inferior a la del resto de enterramientos aprovechando un recorte y rebaje del nivel de sustrato que podría ser anterior y que es reaprovechado con posterioridad para situar este enterramiento. De todas formas, la localización del mismo, justo en el límite oeste del terreno dificultó bastante tanto la excavación como la documentación de los niveles adyacentes.

Por otro lado, la única estructura documentada, aparte de las tumbas, fueron los restos de un muro que delimitaba la zona de enterramientos por el lado sur. Únicamente conservaba una hilada de piedras irregulares y piedras de río de gran tamaño en su extremo oeste. Su anchura era de entre 40 y 60 cm.

En cuanto a la distribución de las inhumaciones, las encontramos todas concentradas en una zona determinada del solar, a excepción de la tumba 11.

Destacamos también la aparición de diversas fosas o rebajes. Podría tratarse de tumbas expoliadas o destruidas por el paso del tiempo, aunque también podría ser que en realidad no fueran fosas de inhumación (Foto 18).



Foto 18: Vista general de la zona funeraria donde se puede apreciar que los enterramientos están todos concentrados en un área concreta delimitada por un muro del cual tan sólo quedaba una hilada.

V.- ANEXO: LISTADO DE ENTERRAMIENTOS

UF- 1



Foto 19: Enterramiento 1.

Número de individuos: 1.
Posición del cuerpo: decúbito supino con los brazos cruzados sobre el abdomen.
Orientación: O-E.

Sexo: masculino.
Edad aproximada: juvenil.
Patologías: sí (ver anexo).
Estado de conservación: malo.
Ritual funerario: inhumación.
Tipología de enterramiento: indeterminado aunque posiblemente en caja de madera o sobre la base del transporte del difunto, puesto que se han encontrado clavos de hierro.
Descripción de los restos: individuo completo.
Inventario de materiales: un anillo de bronce con sello bajo el cráneo. Cerca de los pies se hallaron dos monedas de bronce, dos fragmentos de aguja de hueso y una aguja de hueso entera, un anillo de hueso, dos espejos de mano de plomo decorados (sólo el marco).

Cota: 5,35 m snm.
Cronología: 2a mitad del s. III-inicios del s. IV.

Observaciones: ha aparecido un húmero de un segundo individuo. Probablemente sea una aportación posterior, aunque podría ser también que el ajuar femenino hallado a los pies del difunto pertenezca a un enterramiento anterior del cual tan sólo queda este hueso. (Foto 19).

UF- 2

Número de individuos: 1.
Posición del cuerpo: decúbito supino con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo.
Orientación: E-O.
Sexo: femenino.
Edad aproximada: adulta entre 25-30 años.
Patologías: no se observan.
Estado de conservación: regular.
Ritual funerario: inhumación.

Tipología de enterramiento: *tegulae* a doble vertiente, aunque no tiene *tegulae* como base de la tumba sino que el cuerpo reposa directamente sobre la fosa.

Depósito funerario: no.
Otros materiales asociados: no.
Cota: 5,10 m snm.
Cronología: s. III-IV.
Observaciones: -----

UF- 3



Foto 20: Enterramiento 3.

Número de individuos: 1
Posición del cuerpo: decúbito supino con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo.
Orientación: E-O.
Sexo: indeterminado.
Edad aproximada: infantil, probablemente recién nacido.
Patologías: no se observan.
Estado de conservación: deficiente.
Ritual funerario: inhumación.
Tipología de enterramiento: ánfora.
Depósito funerario: no.
Otros materiales asociados: no.
Cota: 5,45 m snm.
Cronología: s. IV.
Observaciones: podría ser el último enterramiento que se realiza en esta zona ya que queda a una cota muy por encima de las demás. (Foto 20).

UF- 4

Número de individuos: 1.
Posición del cuerpo: decúbito supino con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo. Le faltan tibias, peronés y pies.
Orientación: O-E.
Sexo: masculino.
Edad aproximada: adulto.
Patologías: no.
Estado de conservación: bueno.
Ritual funerario: inhumación.
Tipología de enterramiento: Probablemente caja de madera o sobre la parihuela de transporte ya que han aparecido clavos de hierro alrededor; presenta una *tegula* vertical detrás de la cabeza.
Depósito funerario: Anforisco al lado derecho del cráneo.
Otros materiales asociados: no.
Cota: 4,92 m snm.
Cronología: s. III.
Observaciones: ----- (Foto 21).



Foto 21: UF-4, puede verse como las piernas quedan seccionadas a la altura de las rótulas por una zanja realizada durante la construcción del edificio colindante.

UF- 5



Foto 22: UF-5, pueden observarse las piedras colocadas bajo los pies.

Número de individuos: 1.
Posición del cuerpo: decúbito supino con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo.

Orientación: O-E.

Sexo: masculino.

Edad aproximada: senil.

Patologías: sí (ver anexo).

Estado de conservación: bueno.

Ritual funerario: Inhumación.

Tipología de enterramiento: en fosa delimitada en el lado superior derecho por piedras de río. Muy posiblemente iría en caja de madera y cubierta por fragmentos de ánfora.

Depósito funerario: no.

Otros materiales asociados: no.

Cota: 5,31 m snm.

Cronología: s. III-IV.

Observaciones: aparecen unas piedras de río de tamaño medio bajo los pies, que debían ser colocadas en el momento de bajar el cuerpo para después poder sacar las cuerdas. (Foto 22).

UF- 6

Número de individuos: 1.

Posición del cuerpo: decúbito supino con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo.

Orientación: O-E.

Sexo: indeterminado.

Edad aproximada: infantil.

Patologías: no se observan.

Estado de conservación: bueno.

Ritual funerario: inhumación.

Tipología de enterramiento: en fosa, quizás en caja de madera. Presenta signos de haber sido amortajado debido a la posición que presenta el cuerpo.

Depósito funerario: no.

Otros materiales asociados: no.

Cota: 5,02 m snm.

Cronología: s. III-IV.

Observaciones: -----

UF- 7

Número de individuos: 1.

Posición del cuerpo: decúbito supino con los brazos cruzados sobre el pecho. Falta parte de las extremidades inferiores: las dos tibias, el peroné izquierdo y los pies.

Orientación: NE-SO.

Sexo: femenino.

Edad aproximada: adulta (25-35 años).

Patologías: sí (ver anexo).

Estado de conservación: regular.

Ritual funerario: inhumación.

Tipología de enterramiento: en fosa, no muy definida.

Depósito funerario: no.

Otros materiales asociados: no se observan.

Cota: 5,05 m snm.

Cronología: s. III-IV.

Observaciones: se le asocia a UF-13 que fue enterrado apoyando la cabeza sobre el fémur izquierdo de UF-7. (Foto 23).



Foto 23: UF-7, puede apreciarse como se le asocia el enterramiento 13.

UF- 8

Número de individuos: 1.

Posición del cuerpo: decúbito supino.

Orientación: NE-SO.

Sexo: masculino.

Edad aproximada: senil.

Patologías: no se observan.

Estado de conservación: bueno aunque incompleto.

Ritual funerario: inhumación.

Tipología de enterramiento: ánfora.

Depósito funerario: no.

Otros materiales asociados: el ánfora que hace de contenedor funerario es una forma Dressel 30.

Cota: 5,24 m snm.

Cronología: s. III-IV.

Observaciones: sólo se pudo excavar la parte superior del cuerpo (cabeza, tórax y parte de la pelvis); el resto quedaba fuera de los límites del solar.

UF- 9



Foto 24: Enterramiento 9.

Número de individuos: 1.

Posición del cuerpo: decúbito lateral derecho con los brazos cruzados sobre el abdomen, las piernas flexionadas hacia la derecha y la cabeza mirando hacia la izquierda.

Orientación: NE-SO.

Sexo: indeterminado.

Edad aproximada: infantil.

Patologías: no se observan.

Estado de conservación: bueno.

Ritual funerario: inhumación.

Tipología de enterramiento: en fosa y quizás en caja de madera o parihuela.

Depósito funerario: una cucharilla de bronce (*Cyathiscomele*) de 13 cm de largo, aparece bajo el húmero derecho.

Otros materiales asociados: clavos de hierro.

Cota: 5,24 m snm.

Cronología: s. III.

Observaciones: ----- (Foto 24).

UF- 10

Número de individuos: 1.

Posición del cuerpo: indeterminada.

Orientación: E-O.

Sexo: indeterminado.

Edad aproximada: adulto.

Patologías: no se observan.

Estado de conservación: deficiente, sólo conserva las piernas.

Ritual funerario: inhumación.

Tipología de enterramiento: indeterminada.

Depósito funerario: no.

Otros materiales asociados: no.

Cota: 4,99 m snm.

Cronología: s. III-IV.

Observaciones: sólo se han conservado las extremidades inferiores, ya que el resto del cuerpo parece haber sido destruido por las obras de construcción del edificio colindante a nuestro solar.

UF- 11

Número de individuos: 1.
Posición del cuerpo: decúbito supino.
Orientación: N-S.
Sexo: indeterminado.
Edad aproximada: adulto.
Patologías: no se observan.
Estado de conservación: deficiente.
Ritual funerario: inhumación.
Tipología de enterramiento: tegulae a doble vertiente.
Depósito funerario: no.
Otros materiales asociados: no.
Cota: 5,65 m snm.
Cronología: s. III-IV.
Observaciones: queda fuera del área principal de enterramientos. (Foto 25).



Foto 25: UF-11, puede verse como está situado justo en el límite del solar, fuera del área principal de enterramientos.

UF- 12



Foto 26: UF-12, se ven a los pies los objetos cerámicos depositados como ajuar funerario.

Número de individuos: 1.
Posición del cuerpo: decúbito supino con los brazos cruzados sobre el pecho, las piernas extendidas y las tibias cruzada la derecha sobre la izquierda.
Orientación: N-S.
Sexo: femenino.
Edad aproximada: juvenil.
Patologías: no se observan.
Estado de conservación: bueno.
Ritual funerario: inhumación.
Tipología de enterramiento: en fosa.
Depósito funerario: a los pies un bol de cerámica común oxidada y una lucerna.
Otros materiales asociados: no.
Cota: 5,10 m snm.
Cronología: 2ª mitad del s. III - inicios del IV.
Observaciones: se localiza junto a UF-5 aprovechando uno de los laterales del mismo. (Foto 26).

UF- 13

Número de individuos: 1.

Posición del cuerpo: decúbito supino con el brazo izquierdo sobre el abdomen y el derecho extendido a la altura del radio. Cúbito hacia UF-7.

Orientación: S-N.

Sexo: masculino.

Edad aproximada: adulto (20-35 años).

Patologías: sí (ver anexo).

Estado de conservación: bueno, aunque incompleto.

Ritual funerario: inhumación.

Tipología de enterramiento: en fosa.

Depósito funerario: no.

Otros materiales asociados: no.

Cota: 5,03 m snm.

Cronología: s. III-IV.

Observaciones: Las extremidades inferiores quedan fuera del límite del solar por lo que no se ha podido excavar en su totalidad. Asociado a UF-7. (Foto 23).

UF- 14



Número de individuos: 1.

Posición del cuerpo: decúbito supino, brazos extendidos a lo largo del cuerpo aunque se cruzan a la altura del abdomen a partir de los codos. Piernas extendidas aunque muy juntas, las rótulas se tocan.

Orientación: E-O.

Sexo: masculino.

Edad aproximada: adulto.

Patologías: no se observan.

Estado de conservación: deficiente.

Ritual funerario: inhumación.

Tipología de enterramiento: en fosa, probablemente amortajado.

Depósito funerario: anforisco.

Otros materiales asociados: no.

Cota: 5,01 m snm.

Cronología: s. III

Observaciones: ----- (Foto 27).

Foto 27: Enterramiento 14.

UF- 15

Número de individuos: 1.
Posición del cuerpo: decúbito supino.
Orientación: NE-SO.
Sexo: indeterminado.
Edad aproximada: adulto.
Patologías: no se observan.
Estado de conservación: bueno aunque incompleto.
Ritual funerario: inhumación.
Tipología de enterramiento: en fosa.

Depósito funerario: no se observa.
Otros materiales asociados: no.
Cota: 4,99 m snm.
Cronología: s. III-IV.
Observaciones: sólo se documentan las tibias, peronés y pies, quedando el resto del cuerpo fuera de los límites del solar, por tanto no se ha excavado.

UF- 16

Número de individuos: 1.
Posición del cuerpo: decúbito supino, manos sobre el abdomen, los pies se tocan, la cabeza ladeada hacia el lado izquierdo. Parece estar amortajado.
Orientación: E-O.
Sexo: indeterminado.
Edad aproximada: infantil (7-9 años).
Patologías: no se observan.
Estado de conservación: bueno.
Ritual funerario: inhumación.
Tipología de enterramiento: en fosa, quizás en caja de madera o con la base de transporte, ya que fueron localizados varios clavos de hierro; seguramente estaba amortajado por la postura del cuerpo.
Depósito funerario: lámina de bronce enrollada de 7 cm de largo, al lado izquierdo del cráneo por encima de la clavícula.
Otros materiales asociados: clavos de hierro.
Cota: 5,05 m snm.
Cronología: s. III-IV.
Observaciones: ----- (Foto 28).



Foto 28: enterramiento 16.

UF- 17



Foto 29: UF-17, puede verse el ungüentario depositado junto a las piernas.

Número de individuos: 1

Posición del cuerpo: decúbito supino, brazos extendidos a lo largo del cuerpo, piernas extendidas aunque las rodillas se tocan (¿amortajado?). La cabeza ladeada hacia el lado izquierdo.

Orientación: E-O.

Sexo: indeterminado.

Edad aproximada: adulto joven (17-23 años).

Patologías: no se observan.

Estado de conservación: bueno.

Ritual funerario: inhumación.

Tipología de enterramiento: en fosa, quizás en caja de madera o con la base de transporte del difunto, ya que aparecen clavos de hierro en el interior de la fosa.

Depósito funerario: ungüentario de vidrio de 46 cm de largo depositado junto a la tibia izquierda.

Otros materiales asociados: clavos de hierro.

Cota: 5,03 m snm.

Cronología: s. III-IV.

Observaciones: ----- (Foto 29).

UF- 18

Número de individuos: 1.

Posición del cuerpo: decúbito supino, piernas extendidas ladeadas un poco hacia la derecha, posiblemente amortajado.

Orientación: E-O.

Sexo: masculino.

Edad aproximada: adulto (+ de 45 años).

Patologías: sí (ver anexo).

Estado de conservación: bueno.

Ritual funerario: inhumación.

Tipología de enterramiento: en fosa, con cubierta de *tegulae* a doble vertiente y fragmentos de ánfora en los extremos.

Depósito funerario: anforisco sobre la clavícula izquierda.

Otros materiales asociados: no.

Cota: 4,49 m snm.

Cronología: s. III.

Observaciones: es el enterramiento que se

localiza a una cota más baja, ya que seguramente aprovecha un rebaje realizado con anterioridad cuando la zona era explotada como cantera. (Foto 30).



Foto 30: UF-18, puede verse el rebaje realizado seguramente durante la utilización de este espacio como cantera, y que después es aprovechado como lateral de la fosa de este enterramiento.

UF- 19

Número de individuos: 1.

Posición del cuerpo: decúbito supino, con las extremidades superiores e inferiores extendidas a lo largo del cuerpo.

Orientación: NE-SO.

Sexo: indeterminado.

Edad aproximada: infantil (7-9 años).

Patologías: no se observan.

Estado de conservación: regular e incompleto.

Ritual funerario: inhumación.

Tipología de enterramiento: en fosa y quizás en caja de madera o con la base de transporte ya que han aparecido clavos de hierro alrededor del cuerpo.

Depósito funerario: no.

Otros materiales asociados: cuentas de collar o pulsera.

Cota: 5,03 m snm.

Cronología: s. III-IV.

Observaciones: le faltan el cráneo, las clavículas y los omoplatos.

UF- 20

Número de individuos: 1.

Posición del cuerpo: sólo se ha encontrado el cráneo.

Orientación: indeterminada.

Sexo: indeterminado.

Edad aproximada: adulto.

Patologías: -----

Estado de conservación: deficiente.

Ritual funerario: inhumación.

Tipología de enterramiento: indeterminada.

Depósito funerario: no.

Otros materiales asociados: no.

Cota: 5,15 m snm

Cronología: -----

Observaciones: muy probablemente se trata de una cabeza desplazada de su lugar de deposición primario.

VI.-ANEXO: ANÀLISI DE LES TROBALLES PATOLÒGIQUES**UF: 1**

Data: 28-08-01

Descripció: Esquelet d'un jove, noi (+/- 17 a.), 1,62 m.

Troballes patològiques: Presenta importants deformitats "adquirides", "mancances(?)":

1. Incurbació fèmur esq. pla frontal. És una deformitat de la diàfisi, sense alteració de les epífisis. En la patologia òssia que treballem actualment no observem aquesta deformitat. Suposem que pot ser per mancaça d'alguna vitamina o proteïna que ha produït una deformitat plàstica d'aquest os llarg.
2. Incurbació fèmur dret pla sagital. Val la mateixa descripció del punt anterior.
3. Obliquïtat pèlvica. Aquesta deformitat és secundària a l'escoliosi lumbar, amb rotació vertebral que presenta el seu raquis.
4. Escoliosi. Descrita en el paràgraf anterior, i probablement la màxima causa de la resta de les deformitats.



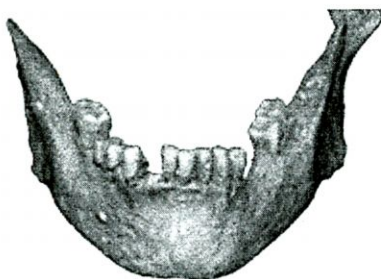
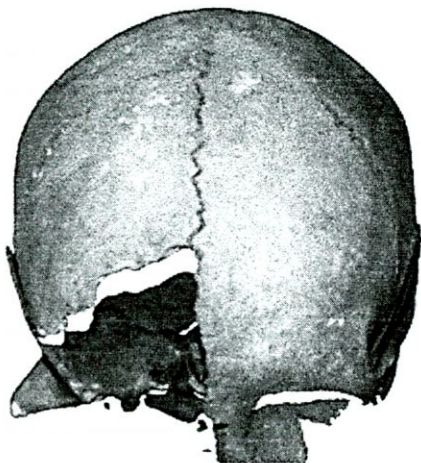
UF: 2

Data: 21-08-01

Descripció: Esquelet d'una dona adulta d'1,50 metres d'alçada.

Troballes patològiques:

1. Manca de fusió de la sutura frontal mitja: Al néixer, hi ha dos ossos frontals que en créixer es converteixen en un de sol per fusió d'ambdós. Aquesta circumstància succeeix entre els 2 i els 8 anys. Quan aquesta fusió no es produeix ens trobem davant d'una raresa. De fet, no dona cap clínica a l'adult i només es diagnostica a la persona viva, quan per alguna altra cosa es fa una radiografia del crani.
2. Presència de periodontitis crònica de l'adult: Es tracta d'una infecció de les genives de característiques cròniques (de llarga evolució), que antigament es denominava "piorrea". Amb els anys es van "descarnant" les peces dentàries, que es tornen mòbils i, a la llarga, van caient. Avui guareixen amb antibiòtics, però en l'antiguitat observem sovint que persisteixen llarg temps fent perdre la dentadura.



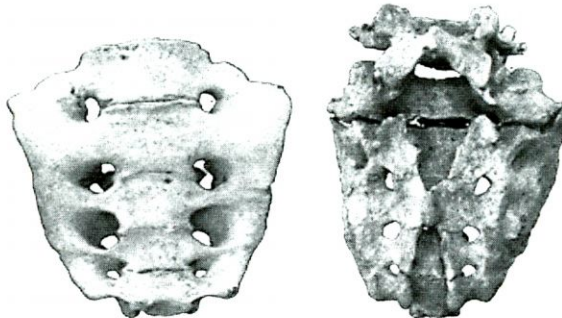
UF: 5*Data:* 21-08-01*Descripció:* Esquelet d'un home vell.*Troballes patològiques:*

1. Completa fusió de les sutures cranials (edat superior als 80 anys). L'edat de fusió de les sutures cranials és molt variable. Però el fet que totes les sutures estiguin fusionades fa pensar que aquesta persona, al morir, tenia aquesta edat.
2. Mandíbula amb només dos queixals, i una llarga supervivència sense dents. Aquest és un altre indicador de vellesa. No de patologia. Del que és indicador, és que aquesta persona, durant molts anys, va viure sense mastegar.
3. Osteòfits vertebrals molt importants (artrosi important del raquis). L'artrosi és una malaltia degenerativa de les articulacions. És característica de l'edat adulta. Comença destruint el cartílag articular i segueix formant unes excrescències denominades osteòfits. Normalment produeix rigidesa articular (pèrdua de la mobilitat de l'articulació). Quan això succeeix a la columna vertebral, aquests osteòfits tenen tendència a acostar-se els de la vèrtebra de damunt amb els de la vèrtebra de sota. Rarament es fusionen les vèrtebres però sí que perden mobilitat entre elles. En aquest cas (vegeu la figura), la malaltia està prou avançada.



UF: 7*Data:* 21-08-01*Descripció:* Esquelet d'una dona (?), adulta.*Troballes patològiques:*

1. Presenta malformació de la sínfisi pubiana; és molt més ampla que el normal. Més del 100%. L'os ilíac està format per tres ossos, l'ilion, l'ísquion i el pubis. Els dos ossos ilíacs, juntament amb l'os sacre (part més baixa de la columna vertebral). A la part de davant, els dos ossos ilíacs s'articulen entre sí a la "sínfisi pubiana". Entre els dos cossos del pubis, hi ha un fibrocartílag que, amb els anys, va perdent gruix. La lectura de l'edat òssia també es pot fer amb les formes de les caretes articulars del pubis. En aquest cas, l'amplada de contacte és més del doble de la que es consideraria normal. És anormal, però desconeixem el perquè és així, i si això va poder minvar les seves activitats. Tanmateix, a aquesta pelvis, llevat del que descriurem al proper punt, hi ha dues coses que ens criden l'atenció: unes eminències iliopectíniex exageradíssimes (per nosaltres secundàries a una vida d'esforç considerable), i un estret menor de la pelvis (part més distal del canal del part), molt estreta. Probablement per causes genètiques(?).
2. A més, té una sacralització de L5 i una espina bífida oculta (?), considerable. El fet de que la darrera vèrtebra lumbar tingui un dèficit de tancament de



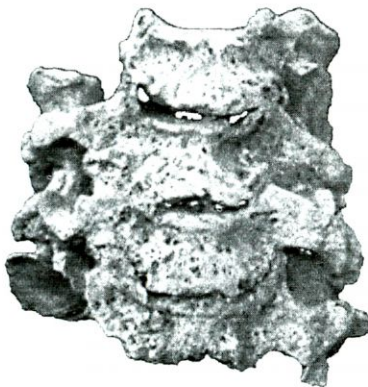
les làmines, sovint no comporta cap alteració clínica de la persona. El mateix pot succeir amb l'os sacre, com en aquest cas que estem tractant. Malgrat tot, aquestes lesions poden comportar un conflicte neurològic important que, pels anys que aquesta persona va viure, deduïm que no va patir.

UF: 13

Data: 21-08-01

Descripció: Esquelet d'un home (?), adult, jove, de baixa talla.

Troballes patològiques: Presenta escoliosi de doble corba, lumbar dreta dorsal esquerra. L'escoliosi és una deformitat del raquis en els tres plans de l'espai. Vist de davant, deforma la columna vertebral en forma de S. Amb una o més corbes (dues normalment). Vist de costat, disminueix la talla del subjecte, i li fa sortir una "gepa". Vèrtebra a vèrtebra, hi ha deformitat en el pla frontal: el cos vertebral agafa forma de falca. En el pla sagital deforma l'estructura de raquis dorsal, produint deformitat toràcica, que produeix dues gepes, una dorsal, més cridanera, i una altra ventral, contralateral. En el pla transversal, s'observa una deformació de tot l'eix de la vèrtebra, amb asimetria de la mateixa. En aquest cas s'hi donen totes les característiques descrites. Amb el sistema de mesuració de Cobb, s'obtenen 60° a la corba lumbar i 28° a la corba dorsal. Actualment es considera una escoliosi greu, i que inclús a l'adult, pot ser evolutiva.



UF: 14

Data: 28-08-01

Descripció: Esquelet d'un home, adult.

Troballes patològiques: Presenta important artrosi vertebral. Val aquí el que hem dit a la UF: 5.

UF: 18*Data:* 28-08-01*Descripció:* Esquelet d'un home, vell o molt envellit, de 1,70 m.

Troballes patològiques: Presenta una importantíssima degeneració artròsica vertebral; probablement secundària a una malaltia reumàtica –malaltia de Forrester Rotés i Querol– amb fusions vertebrials dorsals dretes, espondiloartròs lumbar amb esperons de tracció, coxartrosi incipient (atrofi de l'articulació coxofemoral) i fusió d'una articulació interfalàngica distal. Moltes patologies poden portar a l'anquilosi de l'articulació interfalàngica. Potser un traumatisme, potser una infecció articular per una punxada, potser la mateixa malaltia degenerativa. El cas és que aquesta persona va viure molts anys amb aquesta articulació fusionada.

